

El Islam en el Hong Kong Mercantil

"ALLAH- ho-Akbar," una voz profunda y rica flota por el aire de la tarde llamando a la gente a la oración del viernes en la calle, llena de gente y tráfico, llamado Nathan Road en Hong Kong.

Entre callejones llenas de gente, sastrerías con la luz del medio día, y descargadores con sus montos se encuentra una mezquita grande y blanca, queda como testimonio de las vueltas de la historia que trajo el Islam desde Arabia a la costa Sur de China.

Al que le pertenece la voz es a Ahmad Cheung Wong Yee, conocido entre sus seguidores como el Imam Cheung. El anciano, con hombros encogidos, y una cara llena de arrugas, habla el Árabe al 100% y ha pasado toda su vida como un piadoso Musulmán.

Comunidades Musulmanas han existido en China por mas de mil años, estas comunidades crecieron gracias a los comerciantes Árabes que viajaban por el Camino de la Seda que conectaba China con el Occidente.

En Hong Kong gano fuerza la religión cuando llegaron soldados Indios y Pakistaníes con el ejercito Territorial Ingles de la fe Musulmana ha quedarse establecidos en el territorio. El Islam atrajo a una comunidad de minoría llamada los "Hui".

El Imam Cheung fue criado y educado en el puerto del Sur de China llamada Guangzhou, conocida formalmente como Cantón. Ahora de 82 años, tiene problemas al oír pero su memoria igual que sus ojos cubiertos por anteojos redondos muestran claridad, a esto lo acompaña un rápido sentido del humor.

Toma su te con leche caliente lentamente en el centro Islámico que esta ubicada en un lugar callado de la bahía de Causeway de Hong Kong, el imam reflexiona sobre su juventud en Guangzhou en los años treinta. Su padre y abuelo fueron imams antes que el y ahora están enterrados en la ciudad China. Como un joven de 18 años, Cheung conducía los servicios religiosos en un estación de policías de la isla Shaiman en Guangzhou, en esos días la estación tenia personal de India y de Pakistán.

En la estación de policías Cantonita, para las celebraciones, los empleados hacían contribuciones que alcanzaban 100 yuan, y en esos días esto era una tremenda cantidad, nos dice Chuang.

La propia existencia del Imam Cheung es el resultado de eventos que ocurrieron hace 1400 años cuando el Profeta Mohammad, que la paz y bendición de Allah estén con el, mando a tres de sus compañeros a la distante China para dar a conocer la palabra de Allah. Dos murieron en el camino, el otro llego y construyo tres mezquitas, una en Guangzhou, nos dice Cheung.

Todavía hay una mezquita en Guangzhou, que dicen que data del año 627 D.C. "Cuando voy a Guangzhou hago mis actividades viendo el minarete," dice Cheung.

De los veinte y siete años Imam Cheung fue invitado a Hong Kong. Era el año 1942, durante la ocupación Japonesa del territorio en la Segunda Guerra Mundial. Cheung se vuelve serio cuando nos relata lo difícil que fueron aquellos tiempos, cuando no encontraban tela para enterrar a los muertos, ni tampoco madera para hacer un ataúd. "Había mucho sufrimiento," nos dice. Los Japoneses me trataron bien, nos dice Cheung. "Me acuerdo que levante el Corán a los soldados Japoneses y me dieron el paso y me dejaron ir." Relata Cheung.

Las autoridades Japonesas también invitaron a líderes de distintas organizaciones religiosas a Hong Kong para discutir la política hacia minorías religiosas en al región, Cheung dice, "Nos reunimos en lo que era el Hotel Gloucester, muchas organizaciones asistieron y los Japonés mostraron respeto hacia todos," recuerda Cheung. El

llamado de la oración es restringida a la área inmediata de la mezquita. El gobierno también nos a mostrado tolerancia. "Han dado licencia para que dos mataderos mataran la carne según la ley Islámica," dijo Cheung.

Hoy los Musulmanes de Hong Kong alcanzan a un total de 50,000 personas, estas cifras siendo del Gobierno. Los Musulmanes de Hong Kong conviven lado a lado con Cristianos, Budistas y Hindus. Pero tiene cuidado con no alimentar discordia con sus vecinos.

Todos los viernes, el Imam Cheung hace ceremonia en la mezquita de Kowloon para los Musulmanes de Hong Kong de distintas etnias. La mitad son Chinos, lo demás se divide entre, el Sur Este Asiático, el Medio Oriente, Pakistani, Indio y Africano. Empieza el sermón en Cantonés, el dialecto Chino de la región, cambiando al Árabe de ves en cuando.

Abajo, hombres altos de cachetes salientes en túnicas y gorras Musulmanas se encuentran paseando. La congregación por fin se calma y se sientan sobre tapetes hechas a mano, de pierna cruzada con la cara hacia la Meca. En un cuarto separado, mas chico, las mujeres están paradas como estatuas, sus labios moviéndose lentamente, sus ojos viendo hacia el cielo, las palmas de sus manos levantadas hacia arriba. Algunas están recitando versos del Corán, sus manos puestas sobre sus pechos.

En sincronización con la voz resonante del Imam Cheung, se doblan sobre sus rodillas con gracia y fluidez., esparcen la punta de sus dedos sobre el piso y postran sus cabezas al piso.

Una joven Filipina sostiene a su bebe en sus brazos. Una anciana China tiene la mirada fija sobre la pared detrás del cual, a miles de kilómetros de distancia, hace catorce siglos, nació el Profeta Mohammad.

"Islamic Future"- Vol. XII-No.75 Rajab 1418H (Nov. 97) P.11